

Cueva de enterramiento del Bronce valenciano en Alcudia de Veo

CARMEN OLARIA DE GUSI

Al realizar el desmonte para la nueva carretera local que une la población de Alcudia de Veo con la de Ahín, ambas situadas en la vertiente norte de la sierra de Espadán, fue descubierta una cavidad de proporciones regulares, cuyo interior se encontraba relleno de piedras y grandes bloques. Los obreros que la descubrieron, al explorar su interior, encontraron algunos restos óseos y cerámicos. Enterado el Alcalde de Alcudia de Veo, dio inmediatamente cuenta al Servicio de Investigaciones Arqueológicas y Prehistóricas de la Diputación Provincial de este descubrimiento. Gracias a la colaboración y ayuda de las autoridades locales y de la Diputación Provincial, que subvencionó los trabajos, fueron realizados unos sondeos en esta cavidad, cuyos hallazgos materiales fueron, desafortunadamente, escasos.

La cueva presentaba, en su superficie, una gruesa capa de arcilla húmeda y extremadamente compacta, toda ella recubierta por bloques de roca y piedras desprendidas del interior. Tan sólo sobre esta capa se encontraban restos de huesos humanos y fragmentos de cerámica, aunque muy escasos, y en sus niveles inferiores aparecía ya la tierra estéril mezclada con abundantes gravas.

Posiblemente esta cavidad formaba parte de un sistema de galerías perteneciente a una cavidad subterránea mayor, cuya entrada, a pesar de las continuadas exploraciones externas, no se pudo localizar; sin embargo, eran numerosas las grietas de regulares dimensiones que se apreciaban por el exterior. Lamentablemente, al realizarse el desmonte, se cegó una galería que, posiblemente, comunicaría con el resto de la cueva.

Cabe mencionar que toda esta zona posee múltiples cavidades de diversa importancia.

La cavidad descubierta medía 12 m. de profundidad por 5 m. de anchura máxima, con una altura, aproximada de 3 a 4 metros (fig. 1).

Esta cavidad descubierta la denominamos «Cueva de la Igualta», por llamarse así la partida en que se encuentra.

El conjunto del material recogido fue escaso, pues tan sólo se trata del ajuar de dos enterramientos, tal como demuestra el estudio de los restos óseos. Entre los fragmentos cerámicos encontrados, cabe destacar, por su mejor conservación, dos vasijas fabricadas a mano y que, a continuación, describimos:

1. — Tinaja ovoide de paredes gruesas, con borde exvasado, decorada con cordón plástico con digitaciones colocado alrededor y por debajo del cuello; asas de pezón levantado que arrancan del cordón plástico, repartidas en derredor del cuello en número de cuatro. Labio plano, decorado con cortas incisiones. Pasta pardo negruzca con abundante desgrasante (fig. 2, 1).

Medidas: Diámetro boca, 32 cm.; altura, 35 cm.; grosor medio paredes, 0'5 cm.

2. — Vasija aquilada de paredes finas, cuello exvasado y base cóncava. De la pronunciada carena sobresale un pequeño pezón apuntado. Pasta fina de color ocre anaranjado, cuya superficie presenta un fino engobe con espatulado, ofreciendo un aspecto pulimentado y brillante, característico de este tipo cerámico.

Medidas: Diámetro boca, 16 cm.; altura, 10 cm.; grosor medio paredes, 0'3 cm. (fig. 2, 2).

Las formas tipológicas de ambas vasijas son las que encontramos en todos los yacimientos pertenecientes a la etapa cultural del llamado Bronce valenciano. Son numerosos los paralelos que podríamos citar dentro del País Valenciano, sobre todo en poblados tales como: Peña Dueña, La Atayuela, Puntal de Cambra, Vedat de Torrente, Altico de la Hoya, Mas de Menente, por citar algunos de los más conocidos. También, dentro de Castellón, conocemos tipos semejantes. En el recinto fortificado del Torrelló de Onda¹, se halló una tinaja con decoración plástica muy semejante al tipo de la figura 2, 1, así como una vasija de perfil aquilado, con pezón apuntado en la carena similar, al galbo de la figura 2, 2; estos dos tipos se sitúan en el Torrelló de Onda, dentro de la fase correspondiente al Bronce valenciano, cuya fechación, por radiocarbono, dio (3.265 ± 90 B. P.) 1.315 ± 90 B. C. También en Castellón, y concretamente en la cueva de enterramiento de Mas d'Abad (Cuevas de Vinromá), se han encontrado galbos semejantes a las vasijas de La Igualada. Mas d'Abad ha proporcionado una datación de C-14², que van desde (3.410 ± 90 B. P.) 1.460 ± 90 B. C. al (2.960 ± 85 B. P.) 1.010 ± 85 B. C., correspondiendo ambas fechas, respectivamente, al N. II y N. I de esta cueva de enterramiento.

Los restantes fragmentos cerámicos son los siguientes:

— Diversos fragmentos pertenecientes a una tinaja ovoide de paredes gruesas, con borde exvasado, labio redondeado, decorado con cortas incisiones oblicuas. Estrechando el cuello se halla decorada con un cordón plástico digitado, del que arrancan asas de pezón redondeadas y apuntadas. Pasta exterior pardo-rojiza con restos de engobe y espatulado; en el interior, la pasta es totalmente negra con la superficie espatulada. Abundante desgrasante micáceo.

Medidas aproximadas: Diámetro boca, 35 cm.; altura, 45 cm.; grosor medio paredes, 10 mm.

— Fragmento de borde exvasado, de labio redondeado. Pasta rojiza con superficie espatulada. Abundante desgrasante micáceo.

Medidas: 4'2 cm. de altura por 5'3 cm. de anchura; grosor medio paredes, 5 mm.

— Fragmento de vasija de perfil ovoide. Presenta las paredes rectas con el labio redondeado y ligeramente exvasado. Pasta pardo-rojiza con restos de engobe y espatulado en su superficie. Abundante desgrasante micáceo.

Medidas: 7'2 cm. de altura por 6 cm. de ancho; grosor medio paredes, 5 mm.

— Diversos fragmentos indeterminados, pertenecientes a grandes vasijas, como se deduce por el grosor de sus paredes. Todos presentan en su cara exterior un engobe y espatulado de muy buena calidad. Pasta de color marrón oscuro. Abundante desgrasante.

Es problemático, sin embargo, fijar una cronología aproximada, ya que, por una parte, este tipo de enterramientos en cueva del Bronce valenciano, siempre son de difícil localización, y no se pueden relacionar, al menos por ahora, con los poblados a los que pertenecerían. Por otra parte, cuando se localizan cuevas o grietas de enterramiento de esta etapa cultural, a menudo ya se encuentran removidas en el momento de la excavación. Los enterramientos siempre se hallan muy próximos a la superficie, y son muy susceptibles a la alteración, al igual que las fechaciones por C-14, que, por otra parte, pocas veces se aplican. Otro problema de orden cronológico para esta etapa, es el que se le plantea a todo período cultural muy unificado, y que perdura ampliamente en el tiempo, como parece que ocurre con el Bronce valenciano. La cultura material pervive sin alteraciones aparentes durante toda la etapa, faltando, por tanto, fósiles directores

¹ F. GUSI JENER, *Excavación del recinto fortificado del Torrelló, de Onda (Castellón)*, en Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense 1, págs. 19 y ss. Fig. 1, pág. 34; lám. XII, 2; lám. XV, 2.

² F. GUSI JENER, *Las dataciones cronológicas de C-14 de la cueva de "Mas d'Abad" (Coves de Vinromà, Castellón), Campaña 1975. Ensayo cronológico para la periodización del Bronce valenciano* (en este mismo volumen); C. OLARIA DE GUSI, *La datación de radiocarbono: su importancia de utilización y ampliación en la Prehistoria. Las dataciones de C-14 en el País Valenciano*, en prensa.

que nos marquen sus diferentes fases. En este estado de cosas, sólo cabe la posibilidad, por ahora, de ofrecer una cronología aproximada. Faltan yacimientos que nos puedan servir como «patrones tipo». Quizá la solución se podría encontrar en la excavación de diferentes poblados con explícitas estratigrafías de esta etapa cultural, en los que pudiéramos distinguir fases caracterizadas por rasgos tipológicos de sus materiales cerámicos. Pues creemos que, dentro de la homogeneidad que a primera vista esta cultura presenta, han de existir cambios que nos marcarían específicas fases cronológicas. A través de la fechación de los poblados creemos que se podría resolver con más facilidad la problemática cronológica que tiene planteada la cultura del Bronce valenciano, aunque no, por ello, hay que dejar de fechar por C-14 las cuevas utilizadas para sus enterramientos³.

ESTUDIO DE LOS RESTOS OSEOS⁴

Cráneo:

1. — Fragmento de hueso parietal izquierdo.
2. — Mandíbula poco robusta con dentición adulta. Destrucción de la rama derecha, reabsorción de los dos primeros molares, probablemente por caries, ya que también las presenta M₂ y M₃ izquierdos. El desgaste de los molares es escaso, mientras que el canino derecho presenta un desgaste angular de situación distal muy intenso.

Esqueleto postcraneal:

1. — Pequeño fragmento de escápula derecha.
2. — Húmero derecho completo.
3. — Húmero izquierdo deteriorado.
4. — Dos radios, derecho e izquierdo, deteriorados.
5. — Fragmento superior del cúbito derecho.
6. — Una falange de la mano.
7. — Un fragmento posterior de una vértebra lumbar.
8. — Catorce costillas o fragmentos.
9. — Fragmento del acetábulo de un coxal.
10. — Mital inferior de un fémur derecho.
11. — Tibia derecha.
12. — Dos peronés, derecho e izquierdo.
13. — Siete metatarsianos.

Resumen: Todos estos restos parecen corresponder a un mismo individuo, probablemente del sexo femenino, con edad situada en el tercer decenio de la vida.

Existe, entre los restos óseos, un fragmento inferior de húmero, perteneciente a otro individuo.

Del conjunto de los huesos recogidos, tan sólo cuatro fragmentos no son humanos.

Conclusiones

La Iguala fue utilizada como cueva de enterramiento en la etapa cultural del Bronce valenciano. En la parte descubierta de esta cavidad se realizarían dos inhumaciones, tal como nos lo demuestra el estudio antropológico realizado.

El ajuar que acompañaría a estos dos enterramientos sería muy uniforme y parecido. Es probable que cada uno de ellos estuviera compuesto: por una tinaja ovoide del tipo de la figura 2, 1 y por otras vasijas de menor tamaño y de mayor calidad (tipo fig. 2, 2),

³ TARRADELL ya planteó en su estudio [*El País Valenciano del Neolítico a la iberización* (ver págs. 174 y ss.)] de manera exacta toda la problemática cronológica del Bronce valenciano. Todavía hoy "la pura provisionalidad permanente", que él destacó en 1962, sigue en pie.

⁴ El estudio de los restos óseos de esta cueva ha sido realizado por el Dr. Domingo CAMPILLO, Director del Laboratorio de Antropología del Museo Arqueológico de Barcelona, a quien agradecemos su amable colaboración.

así parece demostrarse cuando menos por los fragmentos recogidos durante la excavación. Ciertamente, el ajuar de ambos enterramientos, sería el que corrientemente se depositaría en casos comunes. El hecho de que no se hallase ningún objeto de adorno, en hueso o piedra, así como ningún objeto metálico, hace suponer que nos encontramos ante el tipo de enterramiento usual que se practicaría o destinaría a individuos sin rango especial dentro de la comunidad del poblado. No obstante, esta deducción tan sólo debe interpretarse como tal; es decir, como pura hipótesis.

En cuanto al momento cronológico en que se efectuarían los enterramientos, poco podemos decir con seguridad. El análisis por C-14 de los huesos podría, en un futuro, proporcionarnos más luz para este problema. De momento, y ateniéndonos a los paralelos ya citados, suponemos que se practicarían durante la segunda mitad del II milenio. Dentro ya de un terreno estrictamente especulativo, nos inclinamos por una fecha que fluctuaría entre 1.400 y 1.300 a. n. E.

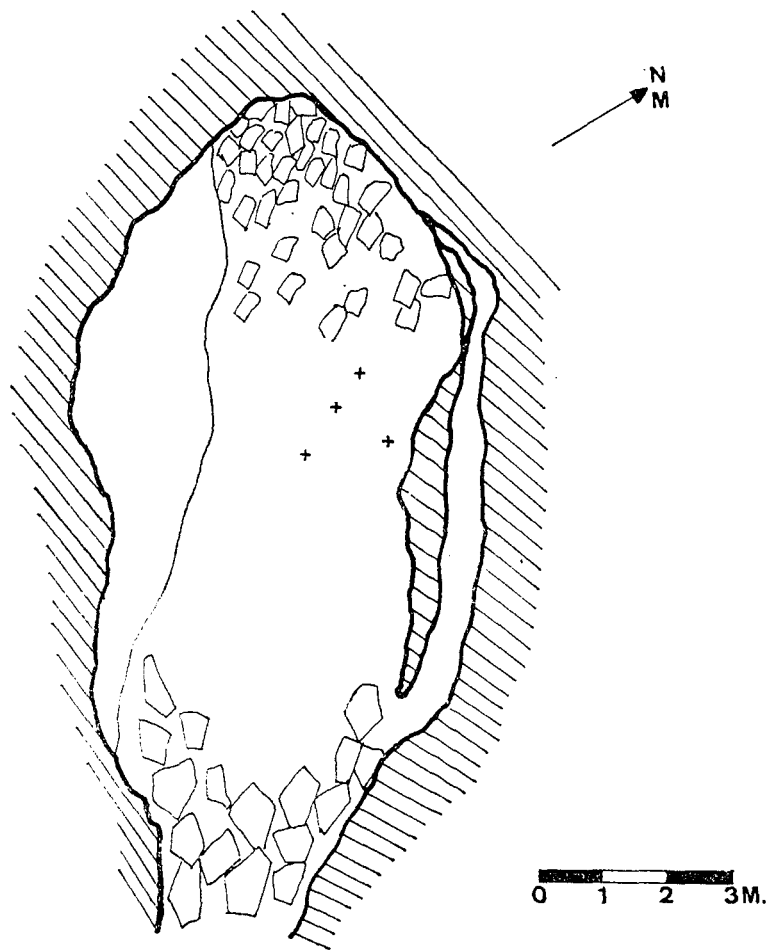


Fig. 1. — Planta esquemática de la cavidad. Las cruces señalan la situación de los hallazgos

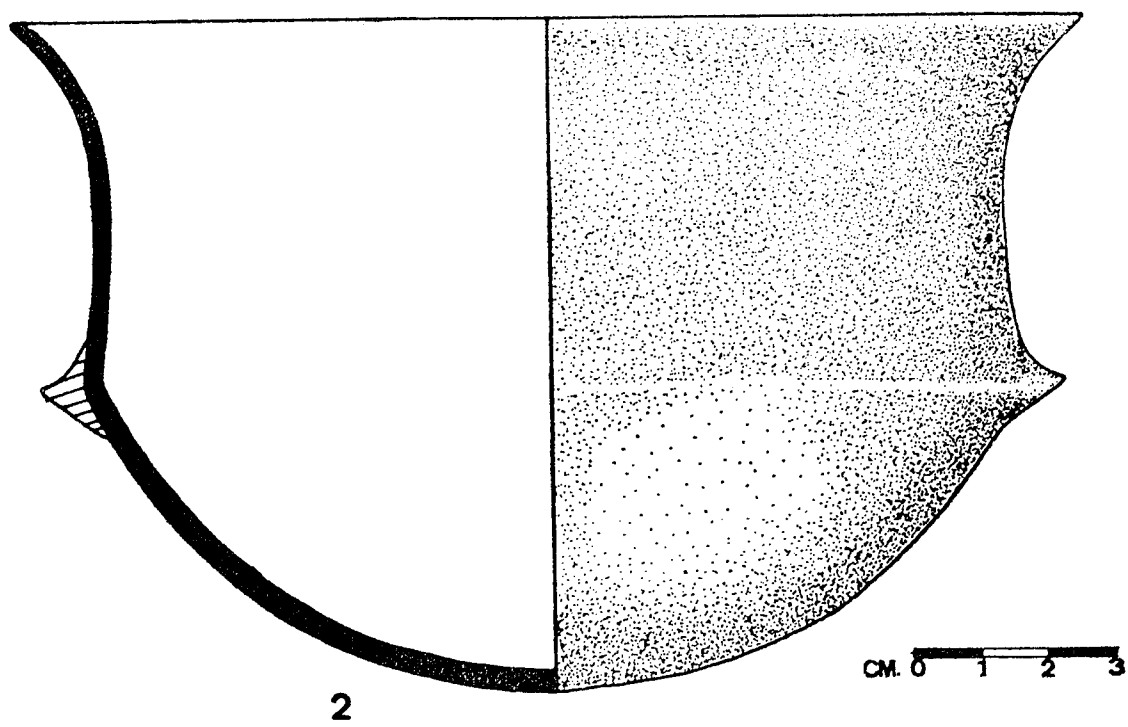
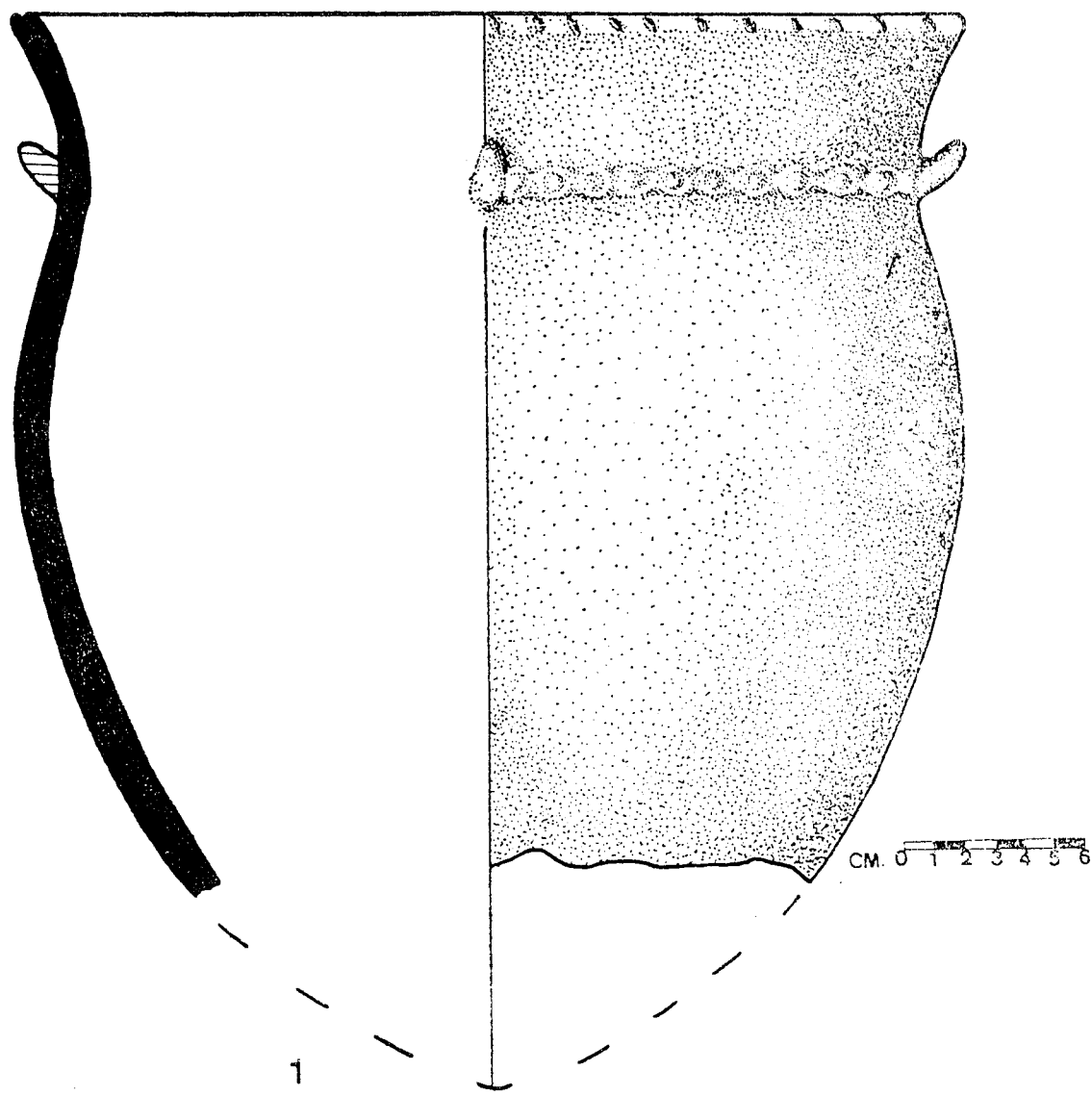


Fig. 2. — 1, Tinaja ovoide; 2, Vasija aquillada